

“La sostenibilidad, un eje transversal obligatorio para la vida”

Por: Andrea Taveras, M. Ed.

“Trabajemos por y para la patria, que es trabajar para nuestros hijos y para nosotros mismos” estas sabias palabras de nuestro prócer Juan Pablo Duarte, perduran en el tiempo y pueden aplicarse a cualquier aspecto de la vida cotidiana, como el cuidado del medio ambiente, la dignidad y por supuesto la educación pues, nadie puede amar lo que no conoce y nadie puede servir lo que no ama. Se podría decir que esas palabras son la definición de sostenibilidad apropiada a esos tiempos.

A nivel global la educación se refiere al proceso de aprendizaje y socialización

que permite completar los procesos necesarios para que la vida del ser humano sea digna. Es por esta razón que la educación es un factor clave para lograr la sostenibilidad, ya que permite completar los procesos necesarios para que la vida humana sea digna. La dignidad, entendida como el valor inherente del ser humano, implica vivir dentro de la libertad, vivir bien y vivir sin humillaciones (Corte Constitucional Colombiana, 2002). Por tanto, la sostenibilidad no es solo una cuestión de cuidado del medio ambiente, sino también de dignidad y educación.

La sostenibilidad, es un tema crítico en la actualidad, ya que es necesario tomar medidas para preservar nuestro planeta y garantizar un futuro viable para las generaciones venideras. Como dijo Juan Pablo Duarte “la nación está obligada a proteger la libertad personal, civil e individual, así como la propiedad y los derechos legítimos de todos los individuos que la componen”, y esto incluye la protección del medio ambiente. Esto nos lleva a la cúspide de la existencia humana: su

trascendencia, esa que nos hace plantar árboles donde serán otros los que podrán sentarse bajo su sombra o disfrutar de sus beneficios.

Las altas temperaturas y la exposición al humo de tabaco ajeno, la falta de saneamiento e higiene inadecuada son algunos de los factores que afectan la salud de las personas y el medio ambiente. De esta realidad ambiental podemos mencionar ejemplos como las 4700 personas que murieron en España en los últimos meses del verano 2022 por las altas temperaturas, o como 1.7 millones de niños menores de cinco años que mueren en el mundo cada año debido a la exposición al humo de tabaco ajeno, falta de saneamiento e higiene inadecuada según datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2017). Para abordar estos problemas, es necesario tener un pensamiento disruptivo e innovador, y actuar con generosidad.

Ya lo dijo Walter Bagehot en 1962 en su libro Lombard Street “Nuestro sistema, aunque sea curioso y peculiar, puede funcionar con seguridad, si queremos que funcione”. Estas palabras implican voluntad de hacer que funcione y esto podemos lograrlo paso a paso y todos juntos, así que, aunque suene cliché ¡pongamos manos a la obra!

Es importante cambiar nuestra forma de pensar y para no actuar como hombres lights, que toman decisiones poco éticas por conveniencia, o que hacen todo lo necesario para ganar sin importar las consecuencias. Debemos convertirnos en Quijotes, que buscan prodigar el bien y evitar el mal, y que se



guían por la regla de oro: no hagas al otro lo que no quieres que te hagan a ti. Podemos decir que en esa regla se fundamenta la definición de desarrollo sostenible de la ONU (1987), que expresa que es “el desarrollo que satisface las necesidades de la presente generación sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer sus propias necesidades”.

Esto incluye permitir que todos los pueblos del planeta accedan a un nivel satisfactorio de desarrollo social, económico, de realización humana y cultural, preservando los recursos y las especies del planeta. (Informe Brundtland, 1987).

En conclusión, la sostenibilidad es esencial para garantizar un futuro viable para las generaciones venideras. Debemos actuar de manera ética y con un pensamiento innovador y generoso para lograr un desarrollo sostenible que satisfaga las necesidades presentes y futuras de todos los habitantes del planeta.

En resumen y en palabras de Gabriela Mistral que invitan a la acción para un mejor planeta y sobre todo una mejor humanidad: “Donde haya un árbol que plantar, plántalo tú. Donde haya un error que enmendar, enmiéndalo tú. Donde haya un esfuerzo que todos esquivan, hazlo tú. Sé tú el que aparta la piedra del camino, el odio entre los corazones y las dificultades del problema”.